

IDEAS DE ARQUITECTURA E IDEAS ARQUITECTÓNICAS

WILLIAM J.R. CURTIS

Un diálogo entre William J. R. Curtis y su amigo Bill Bao sobre las funciones de la crítica y la necesidad de navegar con cautela por la arquitectura de la pasada década. La discusión tiene lugar en un rincón apartado del suroeste de Francia, una región de barrancos de caliza, hermosas iglesias románicas, dómenes, ríos subterráneos y pinturas rupestres de hasta treinta mil años de antigüedad. Por la ventana se ve un castillo del siglo XII en la otra orilla de un río tranquilo. En el jardín, las vides crecen en emparrados de acero y una agradable brisa mece los cipreses.

BB: A finales de la década de 1990, usted publicó una entrevista en *El Croquis* titulada 'Lo único y lo universal: una perspectiva de historiador sobre arquitectura reciente'.¹ En ella, incidió en la centralidad de la obra arquitectónica en sí misma en cuanto que verdadero tema de la crítica, por oposición a las racionalizaciones teóricas que tanto abundan en la retórica publicitaria de algunos arquitectos y sus adláteres. También ensayó una mapa crítico preliminar de la década en el que identificó algunas de las inquietudes motrices del período y algunos de sus edificios fundamentales. ¿Qué impresión le merece la década de 2000-2010 y qué posiciones críticas ha adoptado durante dicho período?

WJRC: En primer lugar, permítame que me extienda un poco sobre la idea de crítica. El término 'crítica' tiene su origen en una voz griega que significa el acto de separar el grano bueno del malo. Guarda relación con identificar la calidad y rechazar su carencia. En mi opinión, no hay receta para la crítica. La arquitectura es un fenómeno complejo que atañe a las personas en muy distintos sentidos. Los edificios pueden fusionar ideas y formas, imágenes y materiales, función y estructura, mitos sociales y espacios poéticos. Ocupan el tiempo de forma compleja, pues cristalizan el presente, transforman pasados diversos y anticipan porvenires desconocidos. La arquitectura guarda relación con el poder pero nunca es expresión directa de una ideología: es una idealización de procesos sociales y políticos, así como de instituciones. La arquitectura está arraigada en la sociedad pero posee una realidad propia.

En cuanto que historiador y crítico, lo que me interesa es penetrar en la anatomía de las intenciones que encierra una obra, sus estructuras de pensamiento y los modos en que el arquitecto vierte realidades múltiples a través del lenguaje de la arquitectura. Más que sus palabras, lo que importa es la obra del arquitecto, por ello insisto en la importancia de tener una experiencia directa de los edificios. Las obras de calado trascienden los movimientos y los 'ismos' y poseen un orden único y propio. El crítico debe mantener la mirada abierta ante las innovaciones, sin perder de vista la historia y los aspectos fundamentales del arte de la arquitectura: requiere una visión de lo que cuenta a largo plazo. Me interesan las cualidades que van más allá de las modas pasajeras. No hay nada más provinciano que el presente.

Tenemos que experimentar los edificios de primera mano, *in situ*, habitados, rodeados de gente, presenciar el despliegue de sus perspectivas, sus materiales, texturas y detalles al albur de la luz. Tenemos que captar las ideas generales y percibir los conflictos internos del diseño. No existe sucedáneo para la lectura profunda de una obra. Hacerlo reviste la mayor importancia, especialmente ahora, en tiempos de teorizaciones espurias que envuelven la arquitectura en nubes de jerga hasta asfixiarla. Ahora resulta crucial debatir sobre el pasado, el presente y el futuro de la arquitectura, abrir las puertas a las generaciones más jóvenes que, a menudo, suelen quedarse al margen. Es siempre bueno el ser sorprendido por ideas buenas frescas, siempre que éstas sean sustanciales y no un mero truco de marketing en el devenir mediático de las modas y la publicidad. Los críticos tienen que abordar las obras recientes sin dogmatismos y permitir que la arquitectura hable por sí sola.

¹ William J. R. Curtis, 'Lo único y lo universal: una perspectiva de historiador sobre arquitectura reciente', (Una declaración de principios críticos), en *Mundos [I]*, *Hacia el final del siglo XX*, *El Croquis* 88/89, Madrid, 1998.

IDEAS OF ARCHITECTURE AND ARCHITECTURAL IDEAS

WILLIAM J. R. CURTIS

A dialogue between William J. R. Curtis and his friend Bill Bao on the functions of criticism and the need to navigate with caution through the architecture of the past decade. The discussion takes place in a remote corner of south western France in a region of limestone ravines, beautiful Romanesque churches, dolmens, underwater streams and cave paintings up to thirty thousand years old. There is a 12th century castle visible outside the window on the opposite bank of a placid river. In the garden vines are twisting through steel trellises and cypresses are swaying in a gentle breeze.

BB: *Towards the end of the 1990's you published an interview in *El Croquis* with the title 'The Universal and the Unique, a Historian's Perspective on Recent Architecture'.¹ In this you insisted upon the centrality of the architectural work itself as the true subject of criticism as against the theoretical rationalisations which are so often deployed as promotional rhetoric by architects themselves or by their supporters. You also attempted a preliminary critical map of the 1990's, identifying some of the driving preoccupations of the period and some of the seminal buildings. How does the decade 2000-2010 look to you, and what have been your critical engagements in this period?*

WJRC: First of all let me say something about criticism itself. The word 'criticism' comes from a Greek word signifying the separation of the good wheat from bad. It is about identifying quality and rejecting the lack of it. In my opinion there are no recipes for criticism. Architecture is a complex phenomenon which touches people on many different levels. Buildings may fuse together ideas and forms, images and materials, function and structure, social myths and poetic spaces. They occupy time in complex ways, crystallizing a present, transforming diverse pasts, anticipating unknown futures. Architecture is concerned with power but is never a direct expression of an ideology: it is an idealization of social and political processes and of institutions. Architecture is rooted in society but possesses a reality of its own.

As a historian and critic I am interested in penetrating to the anatomy of intentions within a work, the structures of thought, and the ways in which the architect translates multiple realities through the language of architecture. What architects create is more important than what they say, and I insist upon the direct experience of buildings themselves. Works of real interest transcend movements and 'isms' and possess a unique order of their own. The critic must remain open to fresh innovations, while retaining a sense of history and of what is fundamental in the art of architecture — a vision of what counts in the long term. I am interested in qualities which carry well beyond transient fashions. There is nothing more provincial than the present.

One needs to experience buildings first hand on their sites, with people in and around them, with unfolding vistas, with materials, textures and details under changing light. One needs to grasp the general ideas and to sense the internal conflicts of the design. There is no substitute for the deep reading of a work. It is especially important to do this at a time of spurious theorising which asphyxiates architecture with clouds of jargon. It is crucial just now to debate the past, present and future of architecture, to open the doors to younger generations who are often kept out of the account. It is always good to be surprised by fresh new ideas, as long as they are substantial and not just marketing tricks in the media game of fashion and promotion. The critic needs to approach recent work undogmatically, to let the architecture speak for itself.

¹ William J. R. Curtis, 'The Unique and the Universal: a Historian's Perspective on Recent Architecture'. (A statement of critical principle). *Worlds III, Towards the End of the 20th Century, El Croquis* 88/89, Madrid, 1998